

SIBARITA

MAGAZINE

Nº. 1 Abril 2021

Revista trimestral

P.v.p. 2,95 €

Cobardes
y Gallinas

La Gastronomía
de Sanlúcar

Diseño español en el
corazón de le Marais

La autenticidad de Pepa Muñoz



Por Gabriel López

Maison Breguet surgió del encuentro entre Samuel Gelrubin y Brice Errera, dos jóvenes empresarios que se dedicaban al desarrollo y la promoción de bienes inmobiliarios. Su gusto por el riesgo y la aventura los llevó a lanzarse en un proyecto extraordinario: Abrir un boutique-hotel de cinco estrellas en el distrito 11 de París.

En su búsqueda de los mejores talentos para este proyecto y tras su visita al Hotel The Norman en Tel Aviv y el Arts Club en Londres, Brice y Samuel decidieron confiarle el diseño interior al arquitecto de interiores **Juan Álvarez**. El diseñador español se unió hace once años a los fundadores de **Sagrada**, David d'Almada y Richard Saunders, en su estudio de arquitectura interior londinense. "Es el diseñador con más talento del momento" ha comentado Samuel.

El diseñador español se enfrentó con valentía a un proyecto innovador y, a priori, bastante complicado. Se necesitaron más de tres años para transformar esta antigua fábrica de máquinas de lavandería en un lujoso hotel de 5 estrellas. El edificio original contaba con un pequeño sótano y con un extenso patio. Tras proponer la construcción de un nuevo edificio en la parte posterior, Juan decidió conservar parte del patio para convertirlo en Restaurante. Además, ordeno excavar un sótano más grande para alojar una zona wellness.

Lo primero que nos sorprende a nuestra llegada al hotel es la frescura de la fachada. Juan conservó y restauró los dos portones de madera originales, pero pintó la fachada en un gris muy claro en un intento por modernizarla. Acompañado por una iluminación sencilla y muy elegante.

El diseñador nos muestra en la entrada su respeto por la tradición e historia del edificio a través de la carpintería y sus molduras, que son puramente francesas, pero al mismo tiempo convirtiendo el acceso al hotel en un mágico 'cuarto de los espejos'

En un barrio lleno de vida, pero sin hoteles, este lujoso establecimiento se concibió como su nombre indica, bajo el concepto de "Maison". Un espacio de *Convivialité*, tanto para los viajeros como para los propios parisinos: *"Queremos que nuestros clientes se sientan a gusto, como en casa, en un espacio donde la comodidad y la cordialidad son las consignas, donde el servicio es amable, pero lleno de atención al detalle y típicamente francés."*, nos afirma Juan.

Las habitaciones están divididas en dos estilos: *Hausmann* para las que pertenecen al edificio histórico y *Loft* para las del edificio de nueva construcción. Las habitaciones *Hausmann* cuentan con un pequeño

balcón a la Rue Breguet y tienen una paleta de color sobria y muy cálida en tonos ocre y marrón. Al tener el atelier de Pierre Bonafille justo enfrente del Hotel Juan no pudo dejar escapar la oportunidad de colaborar con el afamado artista francés y así diseñaron juntos los cabeceros para estas habitaciones. Griferías Stella en latón y mármol de Carrara cortado en espiga completan estas pequeñas joyas.

En su afán por crear un establecimiento con la sensación de estar en casa el diseñador decidió no incluir escritorios en las habitaciones, alentando así a los clientes a utilizar las zonas públicas de manera más natural.

Las habitaciones Loft son más espaciaosas, con techos más altos y paredes acristaladas. El diseñador quiso inyectar un aire más industrial y 'atelier' a estas habitaciones. Al no tener vistas a Rue Breguet, el diseñador optó por inyectar color y texturas



creando cabeceros tapizados con telas de Lelievre y alfombras diseñadas exclusivamente para el hotel y fabricadas por los mejores artesanos portugueses. Tanto el mobiliario como la iluminación son diseños exclusivos de Juan Álvarez para Maison Breguet.

El corazón del Hotel es, sin duda el Restaurante. Ubicado en el antiguo patio posterior del edificio se cubrió con una estructura de hierro y cristal al mas puro estilo parisino que se puede abrir en las noches de verano creando un enorme espacio abierto.

Al fondo del restaurante se habilitó otro pequeño patio con un jardín vertical, donde poder evadirse por unos instantes de París. Un ambiente refinado de elegancia industrial en el que *el eje principal es el Cocktail bar. Un bar jaula circular visible desde cualquier punto del restaurante.*

Dado que el restaurante no era un espacio con el que se contaba desde del principio, Juan tuvo que ingeniárselas para crear una cocina suficientemente grande como para poder atender la demanda. La decisión de tener la cocina abierta en el mismo restaurante amplifica la sensación de estar 'en casa' y, aunque nos parezca raro, este es un detalle que no se ve habitualmente en los restaurantes franceses.

No podía faltar el toque de glamour del diseñador, Si nos fijamos detenidamente podremos ver *una reinterpretación del tapiz de Aubusson alrededor del mostrador de la cocina creado junto con la artista del mosaico, Sika Viagbo.* El mosaico cambia los motivos florales por macaroons y utensilios de cocina manteniendo los tonos cálidos de la paleta del restaurante.





Un Hotel en la orilla derecha diseñado para el este de París. Un París de cultura, bistrós con amigos y tiendas de artesanía por las que pasear de maravilla. Al lado de le Marais y cerca de la Bastilla y de las sinuosas calles adoquinadas de Roquette. Un auténtico lugar de convivencia, en el que se combina de manera magistral el trabajo extraordinario de numerosos artistas. Que para nosotros se ha convertido en visita obligadas en nuestros viajes a la Ciudad de la Luz.

